

Historia de un Estudiante

“Hay una mentalidad de estudiante en todos nosotros. Un estudiante es perseverante, es disciplinado, nunca se rinde, es alguien que rehúsa quedarse en la miseria” un profesor me dirigió estas palabras hace algunos años.

Este profesor era estadounidense, pero decidió viajar a México para ayudar a los mexicanos de grupos vulnerables a alcanzar una buena educación, para tener una mejor vida. Pero ésta no es la historia de mi profesor, esta es mi historia y cómo es que sufrí discriminación por tener sobrepeso, ser de talla baja y ser indígena.

Las palabras de mi profesor me ayudaron a superar la escuela que para mí fue insufrible, pues todos se burlaban de mí.

Les explicaré mi situación con un diálogo que transcribo de memoria, pues ese día jamás lo olvidaré:

- Buenos días clase. Espero se encuentren todos muy bien, yo soy su maestro.
- Buenos días, maestro – contestamos todos al unísono
- Voy a pasarles lista para conocerlos.

El maestro comienza a pasar lista y se detuvo en mi nombre.

- ¿Quillén Cuauhtémoc Ramírez? – el maestro ríe una vez que me ve.
- Presente...
- ¿Sabes que significa tu nombre, gordito?
- No
- Pues significa hermoso y de eso tú no tienes nada.

Mis compañeros comenzaron a reír.

- Jaja pinche gordito – me susurró uno de mis compañeros

El profesor comenzó su clase, yo tenía una duda y levanté la mano y no me hizo caso. Otra vez levanté mi mano y me dijo:

- Escucha niño, no te engañes, tu clase de personas no merece ser educada, ustedes sirven para otras cosas, como ser plomeros; no nos hagas perder el tiempo, salte de la escuela y ve a aprender tu oficio.
- Pero maestro...
- Mira pitufo moreno, no tengo tiempo de explicártelo.

Mis compañeros reían, yo estaba al borde de las lágrimas.

- Maestro – dije con la voz entrecortada – ¿me permite ir al baño?
- Sí salte por favor y si quieres no te molestes en regresar, liliputiense.

El profesor estadounidense me encontró en el baño llorando y me dijo:

- ¿Qué pasa niño que llora?

-
- Mira tengo algo para ti.

Sacó de su bolsillo un chocolate. El cual yo comí y le dije sollozando:

- Es que un maestro acaba de ser muy grosero, pero no sé por qué.
- ¿Qué te dijo este maestro?
- Me dijo pitufo moreno, que los de mi clase jamás iban a poder ser educados y que no me molestará en regresar a su clase, y que de hermoso no tengo nada.
- Algunas personas a pesar de ser educadores no están bien educadas y piensan que son superiores.
-
- Hablame con este hombre que te dijo todas esas groserías y que claramente utiliza prejuicios contra un grupo social determinado y simplemente actúa de forma arbitraria. Yo te ayudo.

Gracias a este profesor que me ayudó cuando lo necesitaba pude entender que en este mundo hay gente que solo quiere ver el mundo como a ellos les conviene.

Ésta es mi historia; la gente debe darse cuenta de que la discriminación, la desigualdad y el desequilibrio en la educación existen, y que será para muchos estudiantes muy pesado seguir la educación.

Estudiantes, yo les digo como me dijo una vez mi profesor: no se desanimen y sigan estudiando, pues un estudiante nunca se rinde, un estudiante es alguien que rehúsa quedarse en la miseria. No se desalienten por sus condiciones, sus condiciones no importan, lo que importa es el esfuerzo que le pongan para querer educarse.

Atte. Un Estudiante.